

RESTOS GEOLÓGICOS

En la era secundaria, la meseta castellana se encontraba inclinada suavemente en sentido contrario al actual y sus ríos la recorrían de Oeste a Este camino de un mar conocido como "Tetis", precedente de nuestro mar Mediterráneo.

La comarca conocida como "Camero Viejo" estaba ocupada por la desembocadura, en forma de delta, de un gran río plagado de zonas pantanosas. En este entorno, transitaban diversas variedades de reptiles, cuyas huellas han quedado conservadas en las peñas como recuerdo remoto de su existencia. Ahí están para admiración de ajenos y orgullo de propios.



Huellas en el término de Cayos

Materiales arrastrados desde el interior se van depositando en las orillas de aquel antiguo mar: limos, arenas, arcillas, cuarzo, con bancos de calizas, indicando distintas condiciones de sedimentación. Sería corriente el arrastre de árboles, como el descubierto frente a la ermita de la Virgen del Villar, conservado en estado mineral.



Árbol fosilizado (conífera) de Igea, protegido para las nuevas generaciones por una alambrada. Hasta hoy lo había protegido la naturaleza.

Suelen abundar los fósiles marinos en su entorno: caracolillas alargadas de diversos tamaños, más gruesas que las actuales, y bivalvos de la familia del mejillón pero en forma de barca; ya en Muro, los fósiles marinos son de otra forma, más grandes y variados.

También podemos encontrar restos fósiles de grandes mamíferos del cuaternario cerca de la Pazana, cuya localización no doy para evitar pillajes (en los años 20, los huesos de estos animales, salieron hacia museos extranjeros, siendo considerado en su momento, como uno de los yacimientos más importantes de Europa).

Es como si se hubiesen dado cita diversos terrenos geológicos para ofrecernos un muestrario de los seres que existieron, antes que nosotros, en cada una de las eras geológicas.

Por el contrario, la riqueza mineral es escasa, aunque existen varios yacimientos de piratas en el entorno,... y alguna mina de carbón abandonada en Turruncún, camino de Arnedo. También se usaba como mordiente en tintorería el alumbre, un mineral que se extraía en la Edad Media cerca del pueblo de Rincón de Olivedo (Las Casas), que en aquél entonces, con las tierras de Igea y otras aldeas, formaban parte del señorío de Cornago.

Todos estos hallazgos nos dicen que cualquier paseo por nuestra tierra puede ser entretenido y provechoso para el espíritu, pero ¡Cuidado!, Hay que defender y conservar estos hallazgos como un tesoro; puede haber más, pero los primeros son siempre los más entrañables.